

DOI: 10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520

URL: <http://recimundo.com/index.php/es/article/view/901>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIMUNDO

ISSN: 2588-073X

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de Revisión

CÓDIGO UNESCO: 5801 Teoría y Métodos Educativos

PAGINAS: 499-520





Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años

Fundamental aspects of early stimulation programs and their effects on the development of children from 0 to 6 years old

Aspectos fundamentais dos programas de estimulação precoce e seus efeitos no desenvolvimento de crianças de 0 a 6 anos

María Elena Carreño Acebo¹; Anny Gabriela Calle Poveda²

RECIBIDO: 18/09/2019 **ACEPTADO:** 29/10/2019 **PUBLICADO:** 31/01/2020

1. Magister en Desarrollo Temprano y Educación Infantil; Licenciada en la Especialización de Terapia de Lenguaje; Tecnólogo Médico Especialidad Terapia de Lenguaje; Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí; Manta, Ecuador; marielena1970@hotmail.com;  <https://orcid.org/0000-0001-7129-4729>
2. Magister en Desarrollo Temprano y Educación Infantil; Licenciada en la Especialización de Terapia Ocupacional; Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí; Manta, Ecuador; gabriela850110@hotmail.com;  <https://orcid.org/0000-0002-1726-8367>

CORRESPONDENCIA

María Elena Carreño Acebo

marielena1970@hotmail.com

Manta, Ecuador

RESUMEN

En todo el mundo, y en virtud de resoluciones de organizaciones nacionales e internacionales, la estimulación temprana se ha generalizado como una estrategia idónea para fortalecer las capacidades cognitivas, socioafectivas, lingüísticas y motrices de los niños de 0 a 6 años. Este conjunto sistemático de actividades y acciones se fundamenta en conocimientos provenientes de la psicología, la medicina pediátrica, la enfermería y en general las ciencias de la educación. Integra actividades de muy diverso tipo, desde las físicas y deportivas, los juegos y las artísticas y musicales. Para su implementación se requiere la incorporación de la familia, en especial las madres, así como el impulso de acciones gubernamentales y del sector privado. Por ello, conocer de la estimulación temprana supone un acercamiento multidisciplinario, en el cual aparezcan sus aspectos conceptuales, técnicos, educativos, socioeconómicos, de cuidado e institucionales.

Palabras clave: Estimulación temprana, capacidades cognitivas, socioafectivas y lingüísticas, psicomotricidad.

ABSTRACT

Around the world, and by virtue of resolutions of national and international organizations, early stimulation has become widespread as an ideal strategy for strengthening cognitive, socio-affective, linguistic and motor skills of children from 0 to 6 years old. This systematic set of activities and actions is based on knowledge from psychology, pediatric medicine, nursing and in general the sciences of education. It integrates activities of a very different type, from physics and sports, games and artistic and musical. Its implementation requires the incorporation of the family, especially mothers, as well as the encouragement of government and private sector actions. Therefore, knowing about early stimulation implies a multidisciplinary approach, in which its conceptual, technical, educational, socioeconomic, care and institutional aspects appear.

Keywords: Early stimulation, cognitive, socio-affective and linguistic abilities, psychomotory.

RESUMO

Em todo o mundo, por força de resoluções de organismos nacionais e internacionais, a estimulação precoce tem se difundido como estratégia ideal para o fortalecimento das habilidades cognitivas, socioafetivas, linguísticas e motoras de crianças de 0 a 6 anos. Este conjunto sistemático de atividades e ações baseia-se nos conhecimentos da psicologia, da medicina pediátrica, da enfermagem e em geral nas ciências da educação. Integra atividades de um tipo muito diferente, desde física e desportiva, lúdica e artística e musical. Sua implementação requer a incorporação da família, principalmente das mães, bem como o incentivo às ações do poder público e da iniciativa privada. Portanto, saber sobre a estimulação precoce implica em uma abordagem multidisciplinar, na qual aparecem seus aspectos conceituais, técnicos, educacionais, socioeconômicos, assistenciais e institucionais.

Palavras-chave: Estimulação precoce, habilidades cognitivas, socioafetivas e linguísticas, cidade psicomotora.

Introducción

En este artículo, se realizará una revisión documental y bibliográfica para establecer un estado de la cuestión acerca de la utilidad y objetivos de la estimulación temprana, los diferentes enfoques y disciplinas, los componentes, recursos y elementos de los programas de estimulación, su eficacia en la atención de niños especiales, neonatos con riesgos de discapacidad y procedentes de sectores deprimados, así como aspectos institucionales, iniciativas públicas y privadas.

1. Definición y objetivos de la estimulación temprana

Una definición general de la estimulación temprana debe indicar que se trata de un conjunto de estrategias, actividades y métodos sistematizados, continuos y repetitivos, destinadas a “potenciar el desarrollo de las capacidades motrices (gruesas y finas), cognitivas-intelectuales, socioafectivas y estéticas de los niños entre 0 y 6 años” (Federación de Enseñanza de Andalucía, 2011). Se señala también que se trata de:

Un proceso basado en la repetición de ciertos eventos sensoriales en la relación diaria con él bebe quien, a través de este proceso, puede establecer un mayor control sobre el mundo, sobre sus propias emociones, aumentando su seguridad y su iniciativa, al tiempo que sentirá gran satisfacción al descubrir que puede hacer las cosas por sí mismo, lo cual amplía la habilidad mental, que le facilita el aprendizaje, desarrollando destrezas para estimularse a sí mismo a través del juego libre y del ejercicio de la curiosidad, la exploración y la imaginación (Caamaño, 2020, pág. 4).

La estimulación temprana tiene, entre sus objetivos:

- 1) Optimizar el desarrollo del niño normal, específicamente sus habilidades motrices, del lenguaje, cognitivas y adaptativas,
- 2) Prevenir la aparición de déficits asocia-

dos a un riesgo biológico, psicológico o social.

- 3) Atender las necesidades de la familia, o
- 4) Aminorar los efectos de una discapacidad (Chavarría González, 1982).

La estimulación no es sólo útil para niños normales, sino que diversos estudios han confirmado su utilidad para mejorar significativamente las capacidades de los niños con necesidades de educación especial, con discapacidades, como podrían ser disfunción auditiva o visual, los casos de síndrome de Down, o incluso en los pequeños afectados por un nacimiento problemático. Otro aspecto que hay que destacar es que la estimulación temprana puede ser efectiva para superar las dificultades escolares de los infantes procedentes de las clases más desposeídas y contribuir a hacer cumplir el derecho universal a la educación que diversos organismos internacionales han consagrado, especialmente la Declaración de los Derechos del Niño aprobada por la ONU (Organización de las Naciones Unidas, 2020). Siendo una estrategia tan útil y beneficiosa, llama la atención que más del 60% de los niños menores de seis años, especialmente en las áreas rurales, no participan en programas de estimulación temprana, lo cual puede ocasionar un retraso en cualquiera de las esferas de desarrollo (Comisión Interagencial de la Organización de Estados Americanos, 1996).

La estimulación temprana, no sólo para los niños en general de rendimientos “normales”, sino también para los pequeños que tengan déficits en su desarrollo, pacientes afectados en los momentos pre, peri y post-natales, o con algún daño neurológico encefálico. Por supuesto, la programación de esta atención debe corresponder a la evaluación de las particularidades personales del niño. Los niños normales, en quienes únicamente se quiere potenciar las capacidades, las actividades de estimulación, incluso pueden llevarse a cabo en su casa o en alguna institución que tenga los pro-

gramas correspondientes (Barreno Macías, 2015). Pero cuando ya existen factores de riesgo para daños neurológicos, las actividades de estimulación se deben realizar en algún centro especializado, con personal altamente capacitado, que pueda atender al pequeño si existe alguna lesión neurológica, por lo que la estimulación se convierte en parte fundamental del programa de la rehabilitación integral del paciente.

En cuanto a la edad conveniente para que el niño reciba la estimulación temprana, se recomienda que se debe comenzar incluso desde antes del nacimiento, específicamente con música y parlamentos afectuosos, hasta los seis años. Hay programas diseñados especialmente para los recién nacidos hasta los tres años inclusive. Esta especificación se fundamenta en que es precisamente en los 36 primeros meses cuando es mayor la plasticidad cerebral y, por tanto, el beneficio de los estímulos puede ser mayor.

2. Fundamentos anatómicos, fisiológicos y psicológicos:

A diferencia de los animales, el ser humano nace completamente indefenso para la vida y requiere un tiempo mayor de protección, alimentación y cuidados de parte de sus padres en los primeros momentos de su vida. Por otra parte, ya dispone de la herencia de los mamíferos, de una relación más estrecha con sus madres a través del amamantamiento, el primer sistema de alimentación en su existencia. Pero esta indefensión inicial del bebé humano es precisamente la ventaja del humano sobre las demás especies. Esto posibilita que el sistema nervioso central sea más adaptable mientras más joven sea. Precisamente, en el primer año de vida es cuando su cerebro tiene una mayor plasticidad. Esa característica le permite una inconmensurable capacidad de aprendizaje, adaptación e invención (Morin, 2001).

El sistema nervioso se hace más y más complejo con el tiempo, pues se estructura recibiendo impulsos y produciendo

respuestas. Estos estímulos constituyen la actividad eléctrica de las neuronas y, gracias a ella, se incrementa la biosíntesis de proteínas. Esto significa que el aprendizaje implica cambios en la estructura, función y composición de las neuronas proteínas (Campos, 2020).

En un período fundamental que va desde que el niño se encuentra en el útero, hasta aproximadamente los ocho años, los estímulos a través de los cinco sentidos tienen consecuencias positivas en las conexiones entre las neuronas, contribuyendo así al desarrollo del cerebro. Es posible que, en los primeros momentos, el cerebro no comprenda los olores agradables, la música que escucha o las caricias y la voz de su madre, pero sus neuronas reaccionan creando circuitos que canalizan esas informaciones.

El período al que nos referimos es clave, pues es entonces que se desarrolla el 80% del cerebro. El crecimiento del cerebro es rápido. Aumentan exponencialmente las conexiones neuronales y el aprendizaje tiene un extraordinario rendimiento. De modo, que esos estímulos constituyen la base del desarrollo de las habilidades mentales de los individuos para el resto de su vida.

Es entonces que la estimulación temprana cumple su cometido de producir el mayor número posible de conexiones neuronales, y favorecer la regeneración y el funcionamiento de esos circuitos. Después de los ocho años, por supuesto, que pueden seguir perfeccionándose las conexiones entre neuronas y el establecimiento de sus circuitos, pero resultará más difícil, crear nuevas conexiones. La información navegará por los circuitos creados, pero no se generarán otros nuevos. Los primeros años son claves para el desarrollo intelectual de una persona, pues depende en gran medida de los circuitos establecidos durante la etapa primera de su vida.

Se por ello que cumplen los objetivos de reducir los efectos de una posible deficiencia sobre el desarrollo global del niño, optimizar

el curso del desarrollo del niño, introducir mecanismos de compensación, evitar o reducir la aparición de efectos o déficits secundarios, atender las necesidades de la familia y el entorno en el que vive el niño y considerar al niño como un sujeto activo de la intervención. A mayor estimulación temprana que reciban los niños y niñas de 2 a 3 años, mayor es la capacidad motora perceptiva-Cognitiva-Lenguaje y Social que poseerán a lo largo del resto de su vida.

Desde un punto de vista psicológico, los bebés necesitan, además de leche y alimentos, abrigo y paz, miradas, voces y caricias. Todos esos objetos deben estar envueltos en libido, concepto que en teoría psicoanalítica implica, sobre todo, el amor. Si desde este punto de vista, todo sujeto está escindido entre su conciencia y su inconsciente, este último se forma por los objetos que inscriben marcas del Otro. En el caso de los bebés, el Otro son sus padres. Es por ello, que no se puede aplicar programas de estimulación temprana sin hacer participar a sus padres. Es necesario jugar a transferir a los padres esta función de inscripción del inconsciente para promover la salud mental futura (Coriat, 2000).

Además del aspecto cognitivo y socioafectivo, en el cual la participación de los padres es fundamental, la estimulación en edades tempranas tiene un impacto favorable en el desarrollo físico del niño. El proceso de estimulación psicomotriz, propicia que el niño adquiera un adecuado desarrollo del tono muscular, de la postura y de aquellos movimientos que aseguran el equilibrio y estabilidad corporal, favorece la organización del espacio, la gestión de la atención, así como de la agudeza de la percepción visual y auditiva, de la Memoria visual, de habilidades motrices y de la adaptación al tiempo, se favorece de manera importante la regulación de conductas adaptativa en su entorno y del razonamiento progresivo (Ruiz, Cortes, & Gómez, 2014).

El proceso de estimulación potencia los pe-

ríodos sensitivos de los primeros años de vida, lo cual posibilita que los niños se involucren intensamente en lo que les interesa (Campos Bravo & Bustamante Parraquez, 2011). Esto supone que en la aplicación de los programas de estimulación, hay que respetar los ritmos de los mismos niños al desarrollar sus actividades, sin horarios. En esto es clave la repetición continua, con amplificaciones. Es posible que esos períodos críticos pasen sin que el ambiente sea propicio y se presenten dificultades para desarrollo. Por ello, los programas de estimulación deben verse desde la concepción integral del desarrollo en lo biológico, lo psicológico y lo social (Romero Galisteo, Barajas, & Galvez Ruiz, Perspectivas actuales de evaluación e intervención en Atención Temprana, 2015).

El área sensorio-motriz, posee una íntima relación con los sistemas sensoriales y movimientos del niño, los cuales interactúan en su relación con el medio en que se desarrolla. Los movimientos reflejos, a medida que avanza la evolución del niño, se armonizan e integran a los esquemas de movimiento más complejos. En el primer año de vida, se requiere de un proceso de estimulación a nivel integral, que logrea la armonía y la coordinación en el funcionamiento corporal. Por ello es necesario, partir de un diagnóstico previo que de la posibilidad de identificar no solo las limitaciones sino las potencialidades del niño, considerando su predisposición genética y la influencia del medio en su desarrollo integral. (Guillén, Rojas Valladares, A, Contreras, & Estevez, 2019).

3. Acercamientos desde la pedagogía

La denominación “estimulación temprana” ha sido últimamente adoptada en su generalidad, pero ha tenido una evolución en el marco de la comunidad pedagógica y psicológica. Una de las primeras formulaciones, desde la psicología, fue la de “estimulación precoz”. Pero de inmediato fue objeto de críticas, puesto que considerar que algo es “precoz” implica que esta precocidad

es una propiedad inherente de la estimulación. Cuando se plantea una estimulación precoz, se está aceptando que ello implica adelantarse al momento en que la estimulación es apropiada.

El termino hoy más difundido es el de “estimulación temprana”, más apropiado, por referirse al período de desarrollo en el cual actúa un determinado sistema de influencias educativas, organizado de manera sistemática para propiciar el desarrollo del niño y la niña correspondiente a ese momento. Sin embargo, este término también tiene sus críticos, por considerar que el problema principal no es proporcionar la estimulación en un momento dado, sino en la oportunidad en la que esta estimulación se imparta. De ahí se deriva un término definido por los neoconductistas principalmente, que es el de la “estimulación oportuna”, a veces llamado “adecuada”. Por estimación oportuna entienden no el tiempo absoluto en que una estimulación se imparta, sino un tiempo relativo que implica no solamente considerar al niño sujeto de la estimulación, sino también al que promueve o estimula el desarrollo, el adulto, como las condiciones bajo las cuales el desarrollo que se promueve es funcional desde el punto de vista social. Este concepto conductista se ha limitado en el definir terminológico a la “oportunidad” de la estimulación, es decir, considerar no solo el momento en que esta se aplique, sino que sea “adecuada”, no tomando en cuenta realmente lo que implicaba el término para aquellos que lo acuñaron, los neoconductistas. De ahí que a veces se hable de “estimulación adecuada”, para indicar el momento y la oportunidad.

Más allá de la discusión o el consenso semántico de las comunidades de la psicología o la pedagogía, lo que sí ha de quedar claro es que la estimulación temprana es para la consecución de los logros en todos los niños, e implica técnicamente no solo la estimulación sensorial, afectiva y motriz, sino todos los demás aspectos que implica el desarrollo multilateral y armónico de los

niños.

Por otra parte, cualquier acción preventiva reclama de una didáctica especial y al conocimiento de las razones de la misma, y no de la aplicación rígida de técnicas inventariadas. Por ello, un factor metodológico de gran relevancia en un programa de estimulación temprana, es considerar la diversidad cultural, las particularidades del grupo especial de niños y niñas a los que se ha de aplicar, y a la aplicación creadora de técnicas, sin moldes y operaciones que no admitan variación del procedimiento. El lineamiento general debe ser la adecuación a las características de su grupo de alumnos, a las condiciones locales, en fin, realizar una programación.

Estas actividades van a depender de diversos factores, entre los que se encuentran la maduración del equipo sensoriomotor y de los mecanismos reguladores, la información dada por el medio físico y social y, por supuesto, la actitud espontánea del niño, lo cual hay que relacionar con el agente mediador que imparte la estimulación (Martínez Mendoza, 1998)

Los aspectos que un programa de estimulación ha de tener en cuenta, son:

- los niveles de reactividad del niño o niña a quien se estimula;
- las características cualitativas de su comportamiento en un momento determinado; y
- la disposición del sujeto que imparte la estimulación, del tipo de estímulo que sea necesario para producir el cambio en el desarrollo, tomando, por supuesto, las particularidades de la cultura dada.

El niño ha de ser siempre el eje central del programa, posibilitándole por sí mismo la búsqueda de las relaciones esenciales, el autoconstrucción de sus estructuras, la consecución de los logros mediante su propia actividad.

De la calidad de la relación de la madre, y otros adultos que establecen relación con el niño en el medio familiar, y de cómo organizan sus interacciones, depende mucho la calidad de las destrezas del niño, comunicativas, cognoscitivas y sociales.

La comunicación con los padres sienta las bases para la formación de comportamientos, conocimientos, hábitos y habilidades sociales, emocionales, intelectuales, que, a su vez, posteriormente incidirán en su conjunto en la formación de normas y valores. Este potencial educativo de los padres puede ser reforzado por la colaboración directa de los educadores y otros profesionales, y de esta manera organizar multidisciplinariamente un programa de estimulación temprana, que pueda aplicarse en las condiciones del hogar (Whitebread & Basilio, 2012).

En la planificación del programa de estimulación, se debe partir de la consideración de líneas directrices, que marcarán la pauta dentro de un período más restringido de tiempo, como sucede en el caso del primer año de vida. Estas líneas directrices se ubican en cada trimestre, algunas están presentes desde el mismo momento del nacimiento, otras surgen en los meses posteriores, y señalan así el curso del desarrollo. Una línea directriz puede abarcar todo el período etario en cuestión y, por lo tanto, lo que hace es señalar dentro del determinante los distintos aspectos a los que sucesivamente hay que prestar la mayor atención. De esta manera, dentro de este mismo primer año de vida, en el determinante de la consecución de la marcha independiente, a lo largo de los cuatro trimestres se observan cuatro líneas directrices consecutivas: ejercitación de los músculos gruesos, movimientos preparatorios del gateo, desarrollo del gateo y premisas de la marcha independiente, consecución de la marcha independiente (generalmente aún incoordinada). Esto reafirma un aserto previamente establecido: "toda cualidad o función física o psíquica tiene sus premisas en el nivel anterior de desarrollo, integrándola en sí misma

como una subestructura, al surgir la nueva estructura" (Martínez Mendoza, 1998).

4. Áreas del desarrollo infantil y estimulación temprana

El desarrollo infantil es un proceso dinámico, sumamente complejo, que se sustenta en la evolución biológica, psicológica y social. Los primeros años de vida constituyen una etapa de la existencia especialmente crítica, ya que en ella se van a configurar las habilidades perceptivas, motrices, cognitivas, lingüísticas y sociales que posibilitarán una equilibrada interacción con el mundo circundante. Ha sido estudiado como proceso por la Pediatría, la Neurología, la Psicología, la Pedagogía, la Lingüística y la Logopedia y Foniatría entre otras (Romero Galisteo, Barajas, & Galvez Ruiz, Actividades de lenguaje para niños, 2015).

El desarrollo infantil temprano se puede dividir en cinco áreas, las cuales son:

1. Motricidad gruesa y fina: sus objetivos están orientados para que el niño pueda tener mayor control de sus músculos y por ende mayor libertad en sus movimientos.
2. Lenguaje: se encamina a lograr la comprensión del lenguaje, para que pueda expresarse a través del mismo.
3. Cognición: le permite la integración intelectual.
4. Personal: se ocupa de que el niño sea más independiente en sus actividades básicas cotidianas (vestirse, alimentarse e higiene).
5. Social: proporciona los elementos necesarios para adaptarse al medio ambiente en donde se desarrolla (Medina Salas, 2002).

Por su parte, la estimulación temprana se enfoca en cuatro áreas:

- Área cognitiva: Uso del pensamiento e interacción directa con los objetos del

mundo que los rodea, permitiendo la comprensión, la capacidad de relacionar y adaptarse a nuevas situaciones. Para ellos, los niños necesitan experiencias para poder desarrollar los niveles de pensamiento, su capacidad de razonar, poner atención, seguir instrucciones y reaccionar de forma rápida.

- Área motriz: Habilidad de moverse, desplazarse, coordinar entre lo que ven y lo que tocan y de esta manera pueden tomar los objetos con los dedos para pintar, dibujar, etc., Para desarrollar esta área los niños y las niñas debe tocar, manipular e incluso llevarse objetos hacia la boca, todo esto para explorar, pero con los respectivos límites y supervisión.
- Área socio-emocional: Se refiere a las experiencias afectivas y a la socialización, que le permite sentirse seguro y querido relacionándose con los demás. La participación de los padres y madres es muy importante, ya que son los primeros en brindarle seguridad, cuidado, atención, amor y sirven de ejemplo en la relación con otras personas; pues les enseñan valores y reglas de la familia y la sociedad.
- Área del lenguaje: Habilidades para comunicarse con su entorno. Abarca tres aspectos: capacidad comprensiva, expresiva y gestual. La capacidad comprensiva se desarrolla desde el nacimiento, ya que el niño y la niña pueden comprender ciertas palabras antes de poder pronunciarlas, por eso es importante hablarle constantemente para que relacione la actividad que realiza y designe los objetos que manipule. De esta manera, reconocerá los sonidos o palabras y tratará de imitarlos.

El término de psicomotricidad está formado por el prefijo “psico”, significa mente y “motricidad”, movimientos corporales; la psicomotricidad es la existencia directa entre la mente y el movimiento. El desarrollo psicomotor termina a los dos años con la

aparición del pensamiento (funcionamiento simbólico). Se trata del momento en que el niño tiene un modelo mental del mundo, lo suficientemente detallado para buscar diferente manera de buscar una misma meta. Lo clave para ello es el movimiento, pues el desarrollo del niño es el resultado del impedimento y sustitución de agilidades.

La psicomotricidad está asociada a diversas facultades sensorias motrices, emocionales y cognitivas de la persona que le permiten desempeñarse con éxito dentro de un contexto. La psicomotricidad se refiere al control del propio cuerpo, bien al control de piernas, brazos, cabeza y tronco (motricidad gruesa) o al control de manos y dedos (motricidad fina). Son medios que propician la puesta en contacto del sujeto con su propio cuerpo, con sus particularidades de funcionamiento, sus organizaciones o desorganizaciones tónicas y emocionales (Barreno Macías, 2015, pág. 24)

El desarrollo de las habilidades de psicomotricidad fina es decisivo para el niño. Sus logros en este campo abren la puerta a la experimentación y al aprendizaje sobre su entorno y, como consecuencia, la psicomotricidad fina juega un papel fundamental en el desarrollo de la inteligencia. El desarrollo de la motricidad fina es muy importante para experimentar con el entorno y está muy relacionada con el incremento de inteligencia. Al igual que la motricidad gruesa se desarrolla en orden progresivo, las habilidades de la motricidad fina también. A veces los avances son rápidos, en otras ocasiones los retrasos o escasos avances llegan a ser frustrantes, pero inocuos. A menudo, las dificultades con determinadas habilidades relativas a la motricidad fina son temporales y no son indicativos de problemas realmente preocupantes (Pérez, 2017).

En diversos estudios empíricos se ha demostrado la eficacia para incrementar significativamente el desarrollo psicomotor, de actividades de estimulación aplicados a niños de entre 0 a 3 años, tales como: ma-

sajes (técnica Shantala), técnicas de lenguaje, dinámicas de juegos con material didáctico, musicoterapia, danza vivencial y la estimulación acuática.

Estos eventos de estimulación perseguían impactar las áreas de:

- a) desarrollo motor grueso,
- b) desarrollo motor fino,
- c) desarrollo perceptual-cognitivo,
- d) desarrollo del lenguaje y,
- e) desarrollo de habilidades de adaptación personal-social.

En todos estos aspectos, se han registrado un gran éxito en la adquisición de conductas psicomotoras en niños estimulados en comparación con sus pares sin estimulación temprana (Flores Aguilar, 2013).

En caso de un diagnóstico, hecho por un test, de bajo nivel de estructuración corporal y dificultades relacionadas con el mundo de los objetos y el mundo de los demás, en niños institucionalizados, debidos a insuficiencia de posibilidades (material y personal), carencia de relaciones afectivas, pobreza educativa y de estimulación del medio, pobreza extrema de vocabulario en el reconocimiento de su cuerpo, mala pronunciación, y estancamiento en la etapa del garabato no correspondiente para su edad cronológica (4 y 5 años), se aplicó un programa de estimulación por medio de la estrategia grafoplástica. Son procesos lógicos y racionales de habilidades y destrezas artísticas en el cual el talento de la estética, belleza, colorido, ritmo, armonía, son plasmados en diferentes técnicas grafoplásticas con procedimientos sistematizados en su teoría y aplicación práctica que tiene como fin fundamental desarrollar el potencial creativo de los niños y niñas desde temprana edad. Estas técnicas son: dibujo, pintura, recorte y collage, modelaje, dactilo pintura entre otros. Este programa logró una elevación significativa en la estructuración

del esquema corporal de los niños institucionalizados (Jiménez Tintaya, 2015).

Vale destacar que está demostrado que los niños pequeños quieren, pueden y deberían aprender a leer. Las investigaciones han mostrado que es inmensamente más sencillo enseñar a leer a un niño cuando éste tiene tres años (o incluso menos) que, en cualquier etapa posterior, mediante una herramienta innovadora denominada bits de lectura, que ha funcionado en más de 50 países en más de 20 idiomas, incluso con niños con deficiencias graves, habiéndose obtenido extraordinarios resultados tanto en niños sanos como en niños especiales. El juego de los Bits se puede utilizar con provecho en todos los niveles educativos. Un ejemplo en Ecuador es el del Centro de Estimulación Temprana Baby Gym de la ciudad de Ambato, que ha aplicado por diez años ésta herramienta con los niños desde 2 a 4 años de edad, cuyo personal docente puede ser testigo de las bondades y beneficios de los bits de Lectura (Camino Cepeda, 2015).

Existen innumerables formas de estimular el desarrollo del lenguaje lo primero y más importante es hablarle y responderle siempre que intente comunicarse mientras que se realice esta comunicación de le debe mirar buscando centrar su atención (Calle Poveda, 2019).

El desarrollo del lenguaje a través de la estimulación temprana contempla las siguientes áreas:

- Lenguaje receptivo. - Permite comprender el lenguaje y adquirir el significado de las palabras. Es decir, es la interpretación adecuada del mensaje
- Lenguaje expresivo. -Permite al niño y a la niña expresarse por medio de gestos, señas o palabras.
- Lenguaje articulado. -Es la habilidad para emitir sonidos, combinarlos y formar sílabas, palabras, frases y oracio-

nes que expresen ideas.

La estimulación en estas áreas del lenguaje, debe considerar en su programación componentes del lenguaje tales como: la sintaxis, es decir, las reglas que orientan la construcción adecuada de las oraciones, por tanto, estudia las formas en que se combinan las palabras para formar una expresión oral coherente., la morfología que estudia la estructura interna de las palabras, las cuales se descomponen en partes más pequeñas llamadas afijos: prefijos y sufijos; la fonología que se refiere a la organización de los sonidos en las palabras; la semántica, que aborda el significado, el sentido o la interpretación de las palabras, las expresiones, oraciones o discursos. Los significados de las palabras se ajustan a las experiencias, pues niños y niñas de la misma edad que se encuentran en diferentes medios o entornos tienen repertorio semántico diferente en lo que se refiere a lo cualitativo y cuantitativo del vocabulario; y la pragmática que se centra en el uso práctico del lenguaje para comunicarse con los otros en diversos contextos sociales. Es decir, se interesa por el funcionamiento o modo en que el contexto influye en la interpretación e intencionalidad del significado. También, el lenguaje se refiere a la entonación que son las variaciones en el tono de voz cuando se habla, que pueden llegar a ser significativas.

Los programas de estimulación pueden solventar el retraso del lenguaje en aspectos como la ausencia del lenguaje, la aparición tardía de éste o la permanencia de patrones lingüísticos pertenecientes a un Estado evolutivo inferior al que correspondería al niño o niña por su edad cronológica. Afecta sobre todo a la producción en sus componentes (forma, contenido y uso) y en menor grado también se observa dificultades en la comprensión, especialmente cuando el discurso es largo.

Igualmente se atenderían los diversos trastornos en el habla, que pueden ser por la

articulación (dislalia, disartria o déficit fonológico), la fluidez del habla (disfemia, taquifemia o tartamudez).

La estimulación temprana puede atender igualmente una amplia variedad de trastornos del lenguaje oral como la ausencia del habla, el retraso, las disfasias y las afasias. En otras etapas del niño, y atendiendo a sus especificidades, se observan y superan los trastornos del lenguaje escrito, tales como la dislexia, la disgrafía, la disortografía. Así mismo, trastornos del lenguaje receptivo o dificultad para comprender el lenguaje de los demás, debido a dificultades en la percepción, la discriminación y la memoria auditiva, por lo que él no obedece instrucciones porque no las entiende. Otros trastornos se refieren al lenguaje expresivo, por los cuales el niño presenta dificultad del uso del lenguaje para expresar lo que piensa o necesita (Paredes Ayala, 2011).

El desarrollo del lenguaje en el niño se realiza de forma ininterrumpida. Desde el nacimiento y durante el primer año, se forman las bases de la comunicación por medio de las interacciones que realiza con la familia y en las cuales son muy importantes la mímica facial, la entonación, la prosodia, el balbuceo, la coordinación sonido-vista, etc.; todo ello relacionado con el contexto y dentro de las denominadas funciones de comunicación. En esta etapa prelingüística, la comunicación se da mediante señas, gestos y ruidos. Las emisiones del niño no son reconocidas como palabras que emplean los adultos. Además, durante esta época desarrolla la percepción auditiva y las habilidades fonológicas, y empieza a adquirir el lenguaje de su entorno, con aspectos específicos en el ámbito comunicativo y gramatical. Hasta los dos años aproximadamente, las emisiones del niño son reconocidas por los adultos como una palabra o aproximaciones a palabras empleadas por los adultos. Los adultos encuentran relación siempre entre la palabra que interpretan y la situación en la que el niño la produce. Seguidamente, el niño entra en una etapa lla-

mada “telegráfica”, cuando sus emisiones son generalmente de dos o más palabras o aproximaciones. Sin embargo, aún no son reconocidas como oraciones. A pesar de que sus emisiones empiezan a ser más largas, no siempre son comprensibles, ya que emplea lo que comúnmente llamamos jerga, que se refiere al lenguaje que utilizan los niños cuando los padres hablan como si fueran de otro planeta. Emplea palabras de contenido (sustantivos y verbos) y no palabras de función (conectivos). Se produce un desarrollo muy importante entre los 2 y los 3 años. Entran los niños entonces en una etapa de frases y oraciones simples (de dos años seis meses a tres años seis meses de edad). Sus emisiones son breves y algunas dependen del contexto, pero estas ya son reconocidas por el adulto como frases u oraciones. Existen funciones de sujeto y predicado. Luego viene la etapa de oraciones complejas (de los tres- cuatro años en adelante), cuando su comunicación verbal es más fluida; sus emisiones son más largas y libres de contexto. Sus oraciones complejas se forman de la unión de varias oraciones simples. Los avances posteriores son poco perceptibles. Desde el punto de vista fonológico, se observa que, a la edad de tres a tres años y medio, los niños han adquirido los sonidos m, ch, ñ, k, t, y, p, n, l, f, y los diptongos ua y ue. Entre los cuatro y los cuatro años y medio, adquieren r, b, g, pl, bl, y el diptongo ie. Entre los cinco y los cinco años y medio, los niños de este estudio adquirieron los grupos kl, br, fl, kr, gr y los diptongos au y ei. Por último, entre los seis y los seis años y medio, se observa la adquisición de los fonemas s, rr, de los grupos pr, gl, fr, tr y del diptongo eo. Debe concebirse el desarrollo del lenguaje como un proceso de aprendizaje socio fisiológico único e indivisible (Edupeques, 2014).

Es necesario distinguir, aunque no tajantemente, entre el crecimiento, que es el aumento de las dimensiones de la masa corporal, motivada por el aumento, así como por el incremento de la sustancia interce-

lular, del desarrollo, que es un proceso de maduración progresiva de las estructuras y funciones unidas al cambio de tamaño.

Es importante para el desarrollo, poder contar con un espacio y ambiente adecuados con la ayuda de las personas asignadas para el cuidado. Como podemos observar, el desarrollo tiene múltiples factores y para que éstos se den lo ideal es que se faciliten los mismos en el momento indicado y durante el tiempo adecuado; por eso es tan importante el concepto de la estimulación adecuada y no la estimulación temprana la cual tuvo un auge hace unos años siendo este concepto revaluado posteriormente. Proporcionarle al niño un ambiente adecuado y rico en estímulos favorecerá el desarrollo de habilidades propias de un aprendizaje.

5. Ejercicios y recursos

Hay muchos programas y propuestas de actividades, ejercicios y eventos sensoriales, físicos, de aprendizaje, etc., que se pueden incorporar a un programa de estimulación temprana o adecuada. Pero hay ciertos ejercicios y recursos que han demostrado su eficacia en las experiencias reseñadas en la literatura. Entre ellos, se destaca el juego, la música y los ejercicios físicos.

El juguete es clave para estimular al niño en las áreas del desarrollo antes comentadas ya que:

1. El juguete ayuda a resolver problemas.
2. Desarrolla el lenguaje y ayuda a la comunicación.
3. Mejora la habilidad social y emocional.
4. Fomenta la creatividad y la imaginación.
5. Desarrollo de la motricidad tanto gruesa como fina.
6. Un juguete por ende debe ser divertido, seguro, durable y que fomente la curiosidad del niño.

En cuanto al uso de la música en los programas de estimulación temprana (o musicoterapia) ha tenido grandes avances en las últimas dos décadas.

Los estudios destacados son los realizados en la Universidad de California por los doctores Gordon Shaw y Frances demuestran un enlace causal entre el razonamiento espacial y la música, utilizando la sonata en Re para dos pianos K 488 de Mozart, aumentando su coeficiente hasta 9 puntos en los alumnos que escucharon por 10 minutos la sonata. A esto se le conoce como efecto Mozart, demostrando que aumenta el razonamiento temporoespacial que es la habilidad de percibir con precisión el mundo visual y formar imágenes mentales de los objetos (Medina Salas, 2002).

En cuanto a los juegos deportivos, se han realizado experiencias suficientemente convincentes acerca de la utilidad estimulante de los deportes. Por ejemplo, en la enseñanza a niños del Karate Do. Esta actividad estimula la coordinación neuromuscular como resultado del desarrollo céfalo caudal y próximo distal, en concordancia se demuestra el valor que posee la fase diagnóstico para el aprendizaje, el manejo de los periodos sensitivos para la definición del contenido, la activación de la fase preventiva, correctiva, potencializadora o de desarrollo de la estimulación temprana en los niños de cuatro a seis años y la definición de tareas didácticas desarrolladoras considerando su zona de desarrollo actual y potencial para el aprendizaje.

Así mismo, la iniciación temprana en la natación (de tres a seis años), proponen para su adecuado tratamiento un programa de iniciación acuática sustentado en un Modelo Narrativo Lúdico. Se identificaron tres dimensiones sobre las que direccionaron la investigación: Análisis de los factores determinantes en la Motricidad Acuática, Análisis de los factores determinantes en el Desarrollo Integral del Sujeto (cognitivo, social, afectivo y moral) y Análisis de los factores

determinantes en la Motivación. En sus resultados demuestran cambios estadísticamente significativos en el grupo experimental, demuestran que los sujetos que inician la natación entre tres y seis años muestran mayor motivación, interés y atracción hacia la propia actividad de enseñanza mediante el empleo del Modelo Narrativo Lúdico, que con otras formas de trabajo tradicionales, en concordancia concluyen que el empleo de este modelos en edades tempranas potencia significativamente el desarrollo integral del niño, contribuye a ampliar los recursos expresivos, comunicativos y creativos del niño, aumenta la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Natación, y contribuye específicamente en la asimilación de los valores y derechos y deberes del infante (Guillén, Rojas Valladares, A, Contreras, & Estevez, 2019).

También se ha comprobado la eficacia de ciertas actividades para estimular la adquisición del lenguaje. Una de los principales es la de contar cuentos a niños a partir de los dos años, les ayuda a que comiencen a comprender aquello que se les está contando y, a su vez, estimular el habla. Por supuesto, se les relatan cuentos que sean acordes a su edad. Otra actividad de eficacia comprobada es la de enseñar canciones infantiles ayuda a que los niños no sólo estimulen su sentido del oído y atención, sino que también promueve la motricidad gruesa cuando dichas canciones indican que el niño debe acompañar la misma con movimiento de brazos, piernas, manos, cabeza, etc., a la vez que fomenta las relaciones de comunicación entre sus compañeros. Esto favorece el habla como medio de comunicación entre ellos.

Así mismo, es bastante efectivo mostrarles fotos a los niños, lo cual favorece su interés por la comunicación. En estos casos se sugiere que las imágenes sean de personas conocidas por ellos (familiares, por ejemplo) para que ellos puedan relatar qué es lo que la familia está haciendo en esa fotografía o bien, quiénes son los que aparecen

en dicha foto. Tras realizar estas simples preguntas el niño comenzará a hablar y, poco a poco, irá enriqueciendo su lenguaje. También se recomienda la presentación de obras infantiles que usan marionetas o títeres favorecen el habla en los niños. En estos casos, sugerimos que los mismos personajes (títeres) interactúen con los niños. Esto llama poderosamente su atención y ayudará a que ellos se animen a hablar (Calle Poveda, 2019).

La estimulación temprana mejorará las condiciones físicas, emocionales, cognitivas y sociales de los niños y niñas, si se logra también la integración, en el rol principal, a los padres de familia, ente fundamental en la educación integral y participación activa en la sociedad, además de que se requiere de una atención profesional especializada en esta área. Este Proceso que garantizará el desarrollo integral infantil y por ende se potenciará el desarrollo humano, mencionado en el Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 (SENPLANES, 2013).

Los estudios enfatizan la importancia de que la familia y los cuidadores se incorporen en la estimulación y atención temprana de la niñez desde el nacimiento. También se desprende de la revisión la necesidad de capacitar a los profesionales, familias y cuidadores en el tema de la estimulación y atención temprana. Es necesario, entonces, establecer programas de educación a padres que fomenten la estimulación de los niños en casa para favorecer su desarrollo integral, y al mismo tiempo, la implementación de un programa de capacitación en estimulación temprana contribuye a que los padres y/o encargados brinden una atención adecuada a sus hijos/as y que presenten un mejor desarrollo de sus capacidades. Igualmente, se requiere desarrollar procesos sistemáticos de capacitación dirigidos a los profesionales encargados del cuidado y atención de los infantes en los servicios de salud (Garrido, 2015).

La figura de la maestra es también funda-

mental. En todos estos programas hay que cuidar que la maestra no ejerza demasiada presión para que el niño/a se exprese bien, ya que esto puede causar ansiedad y empeoraría su dificultad y además podría ser causa de burla entre sus compañeros de aula. Para toda actividad que se realice, tomar en cuenta el ritmo individual de cada niño/a, respetando su capacidad de interacción. Intentar que los padres, madres y/o representantes, se involucren más con sus hijos principalmente concientizar que si existen problemas en el desarrollo del lenguaje es importante tomar medidas pertinentes ya que cualquier dificultad, entorpecería los futuros aprendizajes. La maestra debe procurar un modelo adecuado de expresión y comunicación para que sus alumnos tomen como ejemplo, cuidando la intensidad del tono y su pronunciación oral. Potenciar las actividades de integración y comunicación a través del juego, del arte y la música. Valorar positivamente los logros que alcance el niño por más insignificantes que sean. Es importante que en todas las actividades que realice la maestra ponga mucho afecto y consideración para crear un ambiente de confianza y respeto. Todo cuanto pueda aportar con la estimulación de las capacidades del niño/a utilizadas en la manera oportuna y adecuada potenciará y orientará a los padres ya que hay que recordar que es la maestra quien pasa la mayor parte del tiempo con el/a niño/a y la influencia que ésta ejerce debe ser siempre la mejor y oportuna. Formar niños capaces, felices y responsables, debe ser la meta de toda maestra (Verdezoto, 2011).

6. Estimulación temprana y las diferencias sociales

La aplicación de programas de estimulación temprana puede ayudar a superar las diferencias de desarrollo entre los niños provenientes de familias con recursos económicos o estabilidad social, y los que forman parte de los sectores socialmente menos favorecidos. En las experiencias comentadas en la literatura, se mencionan aquellas que

se atiende a niños que han sido afectados por circunstancias como la desnutrición, la inestabilidad o conflictividad familiar o la pobreza en localidades rurales.

La desnutrición da lugar a un retraso del desarrollo mental y que su coeficiente intelectual suele ser bajo, particularmente en los niños de grupos socioeconómicos en desventaja. Un ambiente psicosocial carente de estímulos es propio de niños que generalmente tienen menor rendimiento escolares, cuando se comparan con aquellos que viven en ambientes estimulantes.

Pero, como es sabido, el desarrollo neurológico de los niños es un proceso que acontece de manera lineal, por lo que desde el primer año de vida estímulos ambientales negativos pueden gradualmente incidir en su evolución. En estudios hechos en población abierta se ha encontrado que los factores implicados en la marginación social inciden en la maduración de los niños; y también en niños prematuros, a nivel hospitalario, se ha encontrado que los que provienen de familias con mayor pobreza registran menor puntaje de desarrollo psicomotriz.

Los programas de estimulación temprana, dirigidos por especialistas, parecen ser una buena alternativa para aminorar el efecto negativo de la marginación en que viven los niños de familias pobres. Algunos de estos programas han dado resultados satisfactorios; pero hay otros en los que contribuyen miembros de la comunidad, o con participación activa de ésta que también han dado resultados favorables.

Además de la aceptación de los padres en el programa de estimulación, su participación activa les permite adquirir conocimientos sobre los aspectos relacionados con la adquisición de habilidades psicomotrices de los niños, lo que puede estar asociado con el desarrollo ulterior de sus hijos. Este hecho es suficiente para considerar la relevancia de los Programas de Estimulación Temprana en poblaciones social y economi-

camente marginadas donde la participación de los padres puede aminorar el problema derivado de la marginación de estímulos en el entorno donde crecen y se desarrollan sus hijos. Los costos del financiamiento de estos programas, insertados entre los de salud pública, facilitarían la accesibilidad a las comunidades de alta marginalidad. De esta manera podrían ser atendidas periódicamente por personal capacitado en beneficio no sólo de la salud de los niños sino también de su desarrollo psicomotriz en las edades tempranas de la vida (Pando, Aranda, Amezcua, Salazar, & Torres, 2004)

Similares resultados ha tenido la aplicación de programas de estimulación temprana entre niños de zonas rurales, por ello se sugiere ampliamente implementar programas de estimulación temprana en niños en situación de desventaja.

La valoración post tratamiento evidenció diferencias significativas que señalan que el grupo experimental tuvo un mejor desempeño que el grupo control. En el análisis intragrupal, el grupo experimental tuvo mejoras a nivel pre y postratamiento asociado a la implementación del programa; también se hallaron diferencias significativas a nivel intragrupal en el grupo control, posiblemente asociado a un efecto reactivo del test. La evaluación del programa en este estudio mostró resultados favorables en su implementación.

En el área rural se han encontrado niveles madurativos bajos en los niños en edades tempranas y preescolares relacionadas con variables y ambientes poco enriquecidos. La implementación de intervenciones de programas de estimulación temprana en niños no solo tendrá resultados positivos en las funciones cognitivas y las demandas dentro del desarrollo del aprendizaje escolar, sino que también determinaría de manera positiva el desenvolvimiento social, la seguridad, autoestima y comportamientos afectivos adecuados, además del refuerzo de habilidades pro sociales, mejoras en el

Cociente Intelectual, entre otras.

La inequidad social se relaciona, dentro de algunas poblaciones, con la etiología asociada a las experiencias tempranas adversas; explican que las experiencias biológicas y psicosociales podrían afectar el desarrollo del cerebro, sin embargo, resaltan la existencia de factores de protección como la educación, la lactancia materna, los programas sociales y la estimulación temprana. Algunos autores explican que existe una relación recíproca entre lo biológico y el contexto ambiental. Investigaciones sugieren que los ambientes poco demandantes, con estimulación cognitiva inadecuada, pueden generar repercusiones negativas en los niños y su futuro. La exposición a ambientes desfavorables también incide en el comportamiento antisocial, menores ganancias monetarias y desfavorabilidad en puntuaciones de CI (González Zuñiga, 2007).

La evaluación del programa en este estudio mostró resultados favorables en la implementación desarrollada en niños del área rural con edades entre 3 y 6 años, siendo un factor importante el desarrollo y fortalecimiento de habilidades cognitivas, evidenciado en las medida pre- y postratamiento, en la que el grupo experimental fue el que contó con mejores puntuaciones respecto a su grupo de comparación. Se recomienda el desarrollo de programas de Estimulación temprana en preescolares que residen en zonas vulnerables; de igual manera, es deseable implementar programas de Estimulación temprana en niños condiciones socioeconómicas desfavorables (Chinóme, Rodríguez, & Parra, 2017).

Algunas investigaciones sugieren que la estimulación temprana es eficaz para tratar niños con necesidades educativas especiales, con síndrome de down y/o discapacidades (Assido Candel, 1999) (Rodríguez, 2009) (Pagadizabal Izurzurán, 2018) (Pupo, Lozano, & Carvajal, 2020) (Narvona J, 2000) (Martínez, La estimulación temprana: en-

foques, problemáticas y proyección, 2002) (Moreno Torres, 2011). Pero en estos casos es más pertinente concebirlos como “intervención temprana” y no como programas de estimulación temprana, pues en esos se aplicarían actividades y prácticas para niños ya diagnosticados con alguna patología o trastorno o anomalía congénita, por lo que tiene que ser tratado por un grupo multidisciplinario como el terapeuta de lenguaje, físico, ocupacional etc.

7. Estimulación temprana y atención de la salud de los recién nacidos

Hasta hace unos años, se entendía que la atención temprana (AT) y los programas de estimulación temprana (PET) eran útiles para prevenir o tratar la deficiencia mental. Hoy en día sus aspectos preventivo y asistencial se extienden a situaciones que pueden poner en peligro el desarrollo del niño desde los primeros momentos de la vida, admitiendo que de esta metodología se beneficia a niños que están en riesgo neuropsicosocial.

Las desviaciones del neurodesarrollo (DND) no significan necesariamente un progreso a discapacidad; sin embargo, la importancia de la detección temprana radica en la facilidad de modificar respuestas a futuro y brindar la posibilidad de adquirir habilidades dentro de lo esperado con los programas de estimulación temprana (PET). Los niños considerados de alto riesgo neurológico (ARN) son aquellos que tienen la probabilidad de presentar un impedimento físico, intelectual, social o de personalidad que limita su desarrollo normal, con el antecedente de factores de riesgo presentes en el período prenatal, neonatal o postnatal y la presencia de signos y síntomas que suelen ser datos enmascarados de posibles DND. Diversos estudios han confirmado que los PET, favorecen el desarrollo del sistema nervioso central, previniendo, mejorando o recuperando los daños estructurales y funcionales mencionados en los procesos de plasticidad cerebral durante los primeros

años de vida, observada por la mejoría que presentaron los pacientes estudiados, confirmando clínicamente las bases científicas en las que se apoya y fundamenta (Salinas Álvarez & Peñalosa Lehoa, 2020).

El período neonatal es clave para iniciar un Programa de Estimulación temprana con el objetivo de mejorar las condiciones del niño, siempre involucrando a su familia en los cuidados. Una vez que el sistema nervioso alcanza un grado de madurez neurológica, el neonato puede autorregularse; genera comportamientos, conductas y respuestas acordes a la situación y al ambiente, en tiempo y forma adecuados. Interpretar la conducta del paciente para establecer los cuidados apropiados, es fundamental para lograr un cuidado individualizado, integrador y centrado en la familia (Yanina Duas, 2020). Para lograr un desarrollo propicio, los estímulos deben estar presentes en cantidad, calidad y momento adecuado; este es un aspecto central que nos compete como principales cuidadores, trabajando interdisciplinariamente con un mismo fin: la calidad de vida futura del recién nacido (Apolinario, Kriette, & Ramos, 2020).

Otra gran utilidad de los Programas de Estimulación temprana en el cuidado de los recién nacidos, es la prevención de algunas enfermedades, tales como las respiratorias. En Ecuador esto adquiere gran importancia, pues las enfermedades respiratorias son la primera causa de consulta médica en los centros de Salud debido a diferentes causas. Los programas de estimulación temprana, con correspondientes actividades lúdicas dirigidas a niños menores de 6 años, constituyen una ayuda eficaz para una mejor recepción de las medidas de cuidado y normas de evitar enfermedades respiratorias. Como en otros ámbitos, aquí el papel de la familia es fundamental, pues las mismas actividades deberán ser reforzadas en casa por los padres o las personas que se encuentren al cuidado de los niños (Yáñez Cardenas, 2019).

Otro sujeto a ser atendido adecuadamente con la Estimulación Temprana son los niños prematuros. Diferentes estudios han señalado que el nacimiento prematuro puede tener secuelas sobre el desarrollo del niño o la niña. En la actualidad, investigadores, médicos, enfermeras y pedagogos, ven en la estimulación temprana una herramienta para la prevención y tratamiento de las consecuencias de un nacimiento anticipado.

Una acción en este sentido es la de elaborar protocolos de intervención en niños prematuros con la orientación de la estimulación temprana. Esto permitirá aprovechar las potencialidades de esta estrategia con un carácter preventivo frente a las posibles discapacidades ocasionadas por la prematuridad. Las experiencias disponibles muestran que los Programas de Estimulación Temprana permiten una mejoría en la reorganización y madurez del sistema nervioso central, lo que permite la adquisición de habilidades y destrezas acordes con la edad. Aunque un 20.7% evolucionó con desviaciones del neurodesarrollo, solo el 5.7% presentó secuelas de graves a moderadas. Los tipos más comunes fueron parálisis cerebral infantil y el retardo en el desarrollo psicomotor global. La prevención de la discapacidad a través de la estimulación temprana es fundamental, pero de igual forma lo son la capacitación y recursos con que cuenten los profesionales que atenderán a los niños y niñas con discapacidad.

Se confirma en las experiencias de atención al niño prematuro que cuánto más pronto se inicie la estimulación temprana, mayor impacto tendrá en la vida de los infantes, por la plasticidad del sistema nervioso central en los primeros meses de vida. De ahí que resulte vital capacitar y orientar a los padres de familia y docentes para que puedan ofrecer este apoyo a los niños y las niñas prematuras que presentan una condición de riesgo biológico (Ananda, 2001).

Los beneficios de la estimulación temprana en niños menores de cuatro años están

ampliamente demostrados, no obstante, se requiere una adecuada capacitación de padres y profesionales; así como la priorización de estos servicios para las poblaciones más vulnerables por razones biológicas o socio económicas (Baxteer Aguirre, Madrid Bermúdez, & Mora Hernández, 2012).

8. Aspectos institucionales

La Estimulación Temprana no surgió como algo necesario para todos los niños y niñas, sino para aquellos con necesidades especiales, con limitaciones físicas o sensoriales o con déficit ambiental, familiar y social. De hecho, El término de estimulación temprana aparece reflejado en sus inicios básicamente en el documento de la Declaración de los Derechos del Niño, en 1959, enfocado como una forma especializada de atención a los niños y niñas que nacen en condiciones de alto riesgo biológico y social, y en el que se privilegia a aquellos que provienen de familias marginales, carenciadas o necesitadas. Es decir, como una forma de estimulación a los niños y niñas discapacitados, disminuidos o minusválidos.

A pesar de ello, esta visión ha cambiado y hoy la estimulación en las primeras edades se valora para todos los niños y niñas, tras la superación de confusiones semánticas y terminológicas, acerca de la utilidad, el enfoque y el alcance del concepto (Macías, 2015). La concepción de la Estimulación Temprana tiene sus génesis en la Declaración de los Derechos del Niño, aprobada en el 1959, por tanto, su carácter especializado se da en el marco de la atención a los niños y niñas con necesidades educativas especiales, aquellos que nacen en condiciones de alto riesgo biológico y social (Organización de las Naciones Unidas, 2020). El mismo espíritu de la Declaración, ha permitido la ampliación del concepto de Estimulación Temprana.

Sin dudas la estimulación temprana, es un trabajo conjunto de familia, comunidad, personal de salud y educadores, teniendo en cuenta que las primeras muestras de

aprendizaje comienzan en el hogar y con el transcurso del tiempo el niño crece y necesita de acciones educativas que satisfaga sus necesidades. En éste sentido, el profesor de deporte puede potenciar sus habilidades y destrezas y detectar si existe algún problema en las diferentes áreas del desarrollo, especialmente en el área sensorio-motriz (Osorio, y otros, 2013).

Hoy se considera la estimulación temprana como parte de la atención integral a la infancia en general, tenga o no diversidad funcional o discapacidades. La atención integral del niño es el conjunto de acciones que proporciona el personal de salud al menor de 11 años, en cada asistencia a un establecimiento de salud o al domicilio, independientemente del motivo de la consulta. Es importante que el niño tenga una atención temprana correcta, de esta manera se puede prevenir retrasos en el desarrollo psicomotriz y a la vez diagnosticar algún problema que pueda tener, la cual afectará en el desarrollo integral del niño.

Por otra parte, se entiende por Atención temprana:

el conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones, que deben considerar la globalidad del niño, han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar o transdisciplinar (Toasa Cobo, 2015, pág. 62).

Un hito en la ampliación del concepto de estimulación temprana fue la reunión de la CEPAL – UNICEF, celebrada en Santiago

de Chile en 1981, en la cual se plantea la intervención como acciones deliberadas e intencionales dirigidas hacia grupos específicos de población, identificados por sus condiciones de riesgo, con el fin de prevenir un problema específico, lo que lo ubica en la prevención primaria, tratarlo para evitar un daño potencial, o sea a nivel de prevención secundaria, o buscar la rehabilitación del individuo afectado, lo que implica la prevención terciaria.

Ahora bien, los resultados de las experiencias e investigaciones de la intervención temprana en los niños y niñas de alto riesgo, influyó decididamente en el enfocar estos programas de estimulación, no solamente para esta población particular, sino para todos los niños y niñas, estuvieran o no en situación de riesgo o desventaja social. Es así como surgen los programas de estimulación temprana para todos los niños, que han de tener una gran variedad de enfoques, problemáticas y proyecciones, en el curso de su existencia.

En Ecuador, la estimulación temprana adquirió una gran relevancia a partir de la Constitución de 2008 y El Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017, cuando esos documentos abordan el desarrollo infantil integral, a través de varias acciones, con compromiso y responsabilidad por parte de la familia, comunidad y Estado (Barreno Macías, 2015).

En la Constitución de la República del Ecuador (2008) se establece:

Artículo 44.- El Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos; se atenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas

Las niñas, niños y adolescentes tendrán derecho a su desarrollo integral, entendido como proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones,

en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad. Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales (República del Ecuador, 2008).

Se puede mencionar como antecedentes de este avance es el plan decenal del 2006 donde se fija como objetivos y políticas:

1. Universalización de la Educación Inicial de 0 a 5 años.
2. Universalización de la Educación General Básica de primero a décimo (Ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador, 2006) (SENPLANES, 2013).

Se han creado controles de crecimiento y desarrollo de los niños por iniciativa del gobierno del Ecuador. En relación a esto se ha propuesto utilizar los medios de difusión para la incorporación de las madres en programas de estimulación temprana. De este modo se pone atención al niño desde el monitoreo de las madres con la asistencia periódica a los controles prenatales, a fin de detectar potenciales problemas en el desarrollo dentro del vientre materno. Dicha asistencia periódica a los establecimientos de salud debe continuar desarrollándose luego del nacimiento para realizar controles de crecimiento y desarrollo (CRED). Los CRED son actividades periódicas y sistemáticas que evalúan el crecimiento y desarrollo del niño con el objetivo de detectar, de manera oportuna, los cambios y riesgos en su Estado de salud. Por norma, los controles deben hacer énfasis en la medición del peso y talla, en el logro de sus habilidades de desarrollo y en la provisión de consejería a los padres y madres de familia, constituyéndose en un espacio en donde pueden conversar sobre sus dudas e inquietudes en temas de salud, nutrición, estimulación y vacunación (Juárez Rodríguez, 2016).

Por otra parte, tanto desde el sector público,

como del privado, se han hecho propuestas de apertura de instituciones para ofrecer programas de estimulación temprana, Así mismo se han dado lugar a propuestas de la capacitación de Estimulación Temprana para las madres educadoras, técnicas y coordinadoras de los Centros de Desarrollo Infantil del Buen Vivir de distintas localidades.

De acuerdo a estas propuestas, se plantea:

- Planificar talleres sobre las técnicas de Estimulación Temprana para la estimulación del desarrollo cognitivo, social, afectivo, motriz y de lenguaje del niño y niña de 3 meses a 3 años de edad de Centros de Desarrollo Infantil del Buen Vivir.
- Capacitar a las madres educadoras o cuidadoras, técnica y coordinadoras de los Centros de Desarrollo Infantil del Buen Vivir de la parroquia 5 de agosto de la ciudad de Esmeraldas
- Evaluar los talleres de Estimulación Temprana dictados a las madres educadoras, técnicas y coordinadoras de los Centros de Desarrollo Infantil del Buen Vivir.

Las temáticas de los talleres propuestos serían las siguientes:

Taller N° 1: Características y estimulación de los niños y niñas de 3 a 6 meses

Taller N° 2: Características y estimulación de los niños y niñas de 6 a 12 meses.

Taller N° 3: Características y estimulación de los niños y niñas de 12 a 24 meses

Taller N° 4: Características y estimulación de los niños y niñas de 24 a 36 meses

(Guama Vaca, 2015, pág. 56).

En otros países latinoamericanos, como Colombia, los programas de estimulación temprana forman parte de planes de conjunto, como el Plan Decenal de Salud pú-

blica 2012 - 2021, el cual se centra en las dimensiones prioritarias de vulnerabilidad en la infancia y adolescencia. Tales planes tienen como componentes:

- Políticas Públicas que favorecen el desarrollo y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
- Desarrollo Integral de niños, niñas y adolescentes
- Atención Integral y diferencial de los niños, niñas y adolescentes en el entorno de los servicios de salud.
- Entornos saludables que favorecen el desarrollo de niños, niñas y adolescentes.

Otras iniciativas, desde el sector privado, promueven la creación de clubes de Estimulación Materno e Infantil CEMI, dirigidos a gestantes y primera infancia con el fin de fortalecer la estimulación preparto, el binomio madre-hijo, mejorar el acondicionamiento físico posparto e iniciar estimulación temprana en la primera infancia (0 a 5 años) que consta de tres paquetes y sus correspondientes sub servicios:

- Prenatal: masaje relajante, curso de la preparación para la maternidad y paternidad, asesoría en nutrición
- Postnatal: Acondicionamiento físico, masaje reductor, clínica de lactancia materna asesoría en nutrición
- Primera infancia: Puericultura, acuamotricidad, Neuroestimulación.

Estos clubes se plantean como Misión ser empresas especializadas en el cuidado integral y la estimulación temprana del binomio madre e hijo, iniciando desde la etapa concepcional, continuando su periodo postnatal y finalizando en el crecimiento y desarrollo de sus hijos. Ofrecen servicios de calidad, efectividad y humanismo; con un personal capacitado y experto en la atención a la población objeto, basados en la política nacional de atención a la mujer y

en la estrategia “Instituciones Amigas de la Mujer y la Infancia” y en la teoría de enfermería de Ramona Mercer “adopción del rol maternal”.

Además, se establecen como valores y principios, los siguientes: Laboriosidad, Responsabilidad, Confianza, Continuidad.

En cuanto a los principios, se establecen los siguientes: Responsabilidad social, Honestidad, Respeto, Verdad” (Murcía García & García Ávila, 2016).

9. Conclusiones

- La estimulación temprana se ha afirmado en el mundo como un conjunto de estrategias para mejorar el desarrollo infantil psicomotriz, cognitivo, socioafectivo y estético de todos los niños en general, más allá de aquellos con síndrome de down, diversidad funcional auditiva, visual u otras, o con niños con necesidades especiales de educación o discapacidades en general;
- La participación familiar, sobre todo de los padres, es clave para el éxito de esos programas;
- Para la estimulación temprana se emplean una gran variedad de estrategias y actividades, pero se contempla sobre todo el uso de los juegos, la música, los ejercicios físicos, los deportes, la lectura, el teatro y actividades artísticas;
- Además de su eficacia en el mejoramiento del desarrollo multidimensional de los niños normales, se ha demostrado su utilidad en niños prematuros o con riesgo de daños en su sistema nervioso que pudieran ocasionar discapacidades,
- Numerosas resoluciones de políticas educativas en cada país, entre ellos Ecuador, han realizado los lineamientos internacionales de organismos como la ONU, que llaman a impulsar iniciativas de estimulación temprana en los niños y

niñas, tanto públicas como privadas.

Bibliografía

- Ananda, E. (2001). La estimulación temprana. Enciclopedia guía para el desarrollo integral del niño. Madrid: Editorial Gráfica Marmol.
- Apolinario, C., Kriette, K., & Ramos, A. (20 de septiembre de 2020). Centros de Estimulación temprana para niños de 0 a 3 años y estimulación prenatal a madres gestantes. Obtenido de Piced: http://www.slideshare.net/fiorella_apc/piced-marco-teorico
- Assido Candel, I. (1999). Programas de Atención Temprana en niños con síndrome de Down y otros problemas de desarrollo. Madrid: CEPE.
- Barreno Macías, A. (2015). Estimulación temprana para estimular la inteligencia psicomotriz. Ciencia UEMI, 110-118.
- Baxteer Aguirre, J., Madriz Bermúdez, L., & Mora Hernández, L. (2012). Prematuridad y estimulación temprana: ¿un binomio determinante para la prevención de la discapacidad? Innovaciones Educativas, 11-21.
- Caamaño, B. (20 de septiembre de 2020). diversidad inclusiva. Obtenido de diversidad inclusiva: <http://www.diversidadinclusiva.com/antecedentes-historicos-de-la-estimulacion-temprana>
- Calle Poveda, A. (2019). Una mirada a la estimulación temprana del lenguaje. Dominio de las ciencias, 160-172.
- Camino Cepedda, M. (2015). Los bits de lectura como herramienta para la estimulación lectora en los niños del centro de estimulación temprana Baby Gym. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Campos Bravo, Y., & Bustamante Parraquez, M. (12 de Septiembre de 2011). Convirtiendo su potencial en una realidad: experiencias de madres que participan en talleres de estimulación temprana. Obtenido de Paraninfo digital: <http://www.index-f.com/para/n22/458.php>
- Campos, L. (12 de septiembre de 2020). Neurociencias, Educación y Desarrollo. Obtenido de Ponencias OAS: http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=XnVn2_5kml%3D&tabid_128&mid_3693
- Chavarría González, M. (1982). La estimulación temprana: apuntes sobre sus fundamentos teóricos, bases empíricas y raíces sociohistóricas: elementos para una discusión. Revista de Ciencias Sociales, 41-56.

- Chinóme, J., Rodríguez, J., & Parra, J. (2017). Implementación y evaluación de un programa de estimulación cognitiva en preescolares rurales. *Fundación Universidad del Norte*, 34(3).
- Comisión Interagencial de la Organización de Estados Americanos. (1996). *Salud Mental y desarrollo psicosocial en la niñez*. Nueva York: Organización de Estados Americanos.
- Coriat, E. (2000). ¿Quién es el paciente en estimulación temprana? Primer Congreso Nacional en Educación Especial, psicomotricidad y estimulación temprana (págs. 44-53). Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Edupeques. (22 de octubre de 2014). Edupeques. Recuperado el septiembre de 2020, de Estimulación del lenguaje: actividades de lenguaje para niños: <http://www.edupeques.com/escuela-de-padres/estimulacion-del-lenguaje-niños.html>
- Federación de Enseñanza de Andalucía. (2011). *La estimulación temprana y su importancia*. Temas para la Educación, 3-10.
- Flores Aguilar, J. (2013). Efectividad del programa de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de 0 a 3 años. *Ciencia y tecnología*, 101-117.
- Garrido, L. (2015). Análisis del alcance de un proceso de sensibilización y capacitación en atención temprana dirigido a cuidadoras de niños entre 0 y 12 meses que presentaron alguna condición de riesgo biológico neonatal en el Hogar de Vida para la Niñez. San José: Universidad Estatal a Distancia.
- González Zuñiga, G. (24 de octubre de 2007). Los programas de estimulación temprana desde la perspectiva del maestro. *Liberabit*, 32-41. Recuperado el 12 de septiembre de 2020, de *Liberabit*: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a03v13n13.pdf>
- Guama Vaca, L. (2015). Propuesta de capacitación técnica de estimulación temprana para las madres educadoras de centro infantiles del Buen Vivir de la parroquia 5 de agosto de la ciudad de Esmeraldas. Esmeraldas, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Guillén, L., Rojas Valladares, L., A, F., Contreras, L., & Estevez, M. (2019). Influencia de la estimulación temprana en el desarrollo sensorio motriz de niños de 4 a 6 años: una visión desde el Karate Do. *Retos*, 147-155.
- Jiménez Tintaya, L. (2015). La grafoplástica como estrategia de estimulación temprana en la estructuración del esquema corporal en niños institucionales. *Investigaciones psicológicas*, 147-160.
- Juárez Rodríguez, J. P. (2016). Efectividad de los medios de difusión para incentivar la asistencia de madres a un programa de estimulación temprana. Trujillo, Perú: Universidad Nacional de Trujillo.
- Macías, B. (2015). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz. *Ciencia UNEMI*, 110-118.
- Martínez Mendoza, F. (1998). *Educación y desarrollo en la edad preescolar*. La Habana: CELEP.
- Martínez, M. (2002). *La estimulación temprana: enfoques, problemáticas y proyección*. Centro de referencias latinoamericanas, 23-30.
- Martínez, M., & Calet, N. (2015). Intervención en estimulación temprana. Enfoque desde el ámbito de la familia. *Escritos de psicología*, 33-42.
- Medina Salas, A. (2002). *La estimulación temprana*. *Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación*, 63-64.
- Ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador. (2006). *Plan Decenal del ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador: Ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador.
- Moreno Torres, I. C. (2011). 2011. *Revista de Investigación de Logopedia*, 56-75.
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid: Gedisa.
- Murcia García, H., & García Ávila, C. (2016). *Creación de empresa Club de Estimulación Temprana e Infantil (CEMI)*. Bogotá, Colombia: Universidad de la Sabana, Facultad de Enfermería.
- Narvona J, C. M. (2000). *El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos*. Barcelona: Masson.
- Organización de las Naciones Unidas. (16 de septiembre de 2020). *Declaración de los Derechos del Niño*. Obtenido de Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas: http://www.org.es/es/comun/docs?symbol_A/RES/1386
- Osorio, C., Gómez, C., Nuñez, R., Gómez, N., Oliva, C., Armas, H., & Jiménez, C. (Set de 2013). La familia en el proceso de estimulación temprana de los niños. *Lecturas de Educación física y deportes*, 68-79. Obtenido de lecturas de Educación física y deportes: <http://www.efdeportes.com/efd187/la-familia-en-estimulacion-temprana.conbaja-vision.html>
- Pagadizabal Izurzuran, A. (2018). Intervención en

- Estimulación temprana para niños con necesidades educativas especiales. Quito: UNIR.
- Pando, M., Aranda, C., Amezcua, T., Salazar, J., & Torres, T. (2004). Estimulación temprana en niños menores de 4 años de familias marginadas. *Revista Mexicana de Pediatría*, 273-277.
- Paredes Ayala, N. (2011). La estimulación temprana del hogar en el desarrollo del lenguaje de los niños y niñas de 4 a 5 años del Centro escolar "Mi Nuevo Mundo" de ciudad de Quito. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Pérez, M. (2017). Habilidades del área motriz fina y las actividades de estimulación. *Revista Publicando*, 526-537.
- Pupo, I., Lozano, I., & Carvajal, S. (2020). Diálogo de saberes para la enseñanza de la oralidad en primer grado del Instituto Educativo la Ribera. Colombia: Tesis UTSA.
- República del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Quito: República del Ecuador.
- Rodríguez, M. (2009). Estudio comparativo sobre estimulación temprana entre el método Montessori y el tradicional en niños de dos años y medio a tres años. San José: Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.
- Romero Galisteo, R., Barajas, C., & Galvez Ruiz, P. (2015). Actividades de lenguaje para niños. *Escritos de psicología*, 3-8.
- Romero Galisteo, R., Barajas, C., & Galvez Ruiz, P. (2015). Perspectivas actuales de evaluación e intervención en Atención Temprana. *Escritos de Psicología*, 3-8.
- Ruiz, G., Cortes, A., & Gómez, G. (2014). Lineamientos para el desarrollo de herramientas educativas interactivas para la estimulación temprana a nivel psicomotriz en niños de 3 a 5 años de edad validados a través de un prototipo experimental. *Ingeniería y competitividad*, 283-293.
- Salinas Álvarez, M., & Peñaloza Lehoa, L. (19 de septiembre de 2020). *Boletín médico de México*. Obtenido de mediagraphic: www.mediagraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO_13113
- SENPLANES, S. N. (2013). Plan Nacional del Buen Vivir. Quito: República del Ecuador.
- Toasa Cobo, J. (2015). La importancia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 0 a 5 años que acuden a la consulta pediátrica en el Hospital General Puyo. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Verdezoto, M. (2011). LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL, DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA, DE LA ESCUELA HEREDIA BUSTAMANTE DE LA CIUDAD DE QUITO DURANTE EL AÑO LECTIVO 2010-2011. Quito: UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR.
- Whitebread, D., & Basilio, M. (2012). Emergencia y desarrollo temprano de la autorregulación en los niños en edad preescolar. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 16-32.
- Yáñez Cardenas, K. (2019). Estimulación temprana como estrategia de aprendizaje para evitar enfermedades respiratorias infantiles. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Yanina Duas, M. (20 de septiembre de 2020). *Enfermería Neonatal*. Obtenido de research gate: www.researchgate.net/publication/325631445

CITAR ESTE ARTICULO:

Carreño Acebo, M. E., & Calle Poveda, A. G. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *RECIMUNDO*, 4(1), 499-520. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).enero.2020.499-520](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520)



RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL
CC BY-NC-SA
ESTA LICENCIA PERMITE A OTROS ENTREMEXCLAR, AJUSTAR Y
CONSTRUIR A PARTIR DE SU OBRA CON FINES NO COMERCIALES, SIEMPRE
Y CUANDO LE RECONOZCAN LA AUTORÍA Y SUS NUEVAS CREACIONES
ESTÉN BAJO UNA LICENCIA CON LOS MISMOS TÉRMINOS.